

Cuando desear se vuelve necesario

Juan Villoro. *La utilidad del deseo.*
Barcelona: Anagrama, 2017. 390 pp.

Hablando de las herramientas que cada grupo social emplea en vistas del oficio que profesa, se establecen parámetros capaces de englobar el sentido de utilidad y de la misma manera, éstos tienen la facultad de cambiar y evolucionar, dejando de ser sólo útiles para volverse necesarios.

La utilidad debe traer consigo un resultado positivo, un hecho que en consecuencia produce algún beneficio. Una acepción de la RAE define la palabra *útil* como: “Que trae o produce provecho, comodidad, fruto o interés”. Por su parte la palabra *deseo* la defina como un “movimiento afectivo hacia algo que se apetece”.

El deseo es visto como una motivación capaz de dirigir las acciones de los seres humanos, la razón del movimiento y el comportamiento naturales, pero también trae consigo la causa de infelicidad en caso de su incumplimiento. De esta forma el deseo también encuentra un camino al lado del dolor. Los hermanos Grimm, cuyo lema era “Entonces, cuando desear todavía era útil”, encontraron entonces su propio sentido del deseo amparado en sus cuentos. Al inicio donde desear se convirtió en una herramienta de utilidad.

Juan Villoro trae a nosotros la unión de estas palabras para adentrarnos en una serie de ensayos literarios que inmiscuyen al lector en una red de información acerca de las vidas, anhelos, procesos y oficios que la literatura ha aportado a lo largo de la vida del autor. Como resultado se presenta a modo de transcripción de la conferencia: La utilidad del deseo, impartida en la feria internacional del libro infantil y juvenil en su emisión número 34. De manera que este recorrido no sólo nos transmite un repertorio de conocimiento sino también un recorrido por la profunda mente del cuentista que nos invita a ver con otros ojos la creación literaria.

Nacido en la ciudad de México el 24 de septiembre de 1956, siendo hijo de Luis Villoro especializado en el campo de la filosofía y Estela Ruíz en el campo del psicoanálisis, Juan Villoro crece rodeado de un acervo cultural relacionado también con su estancia en Alemania los primeros años de su infancia. De esta manera como él mismo menciona en sus ensayos, adopta los idiomas alemán y español, como principales motivaciones de su interés por la lengua y la literatura.

Villoro se convierte en un escritor, cronista, periodista, y cuentista mexicano cuya narrativa es conocida por sus extraordinarias sorpresas y por su combinación de la cotidianidad con la rareza, así como la melancolía y el humor, dando como resultado una ávida lectura. Como ensayista, dichos aspectos no se pierden y es fácil reconocer la sutil manera de escarbar entre los lineamientos para satisfacer la curiosidad; se reconoce su versatilidad, dinámica y dedicación en el discurso, de manera que la lectura se convierte en un momento de descanso y deleite cargado de un toque intelectual.

A través de las páginas de *La Utilidad del deseo* podemos ver el paso de los años y el cambio en la literatura que significó la vida de grandes escritores, quienes, en Villoro, causaron una gran influencia y razón de su propia escritura.

Siguiendo la línea de 17 textos distribuidos en cuatro apartados que inician dando cuenta de los motivos para escribir. Posicionando el surgimiento del deseo de contar algo, y las razones por las que esto se puede convertir en una manía. Retomando las ideas de Onetti con respecto al vicio, Villoro nos muestra que la escritura puede llevarnos al dolor y a la demencia, pero al mismo tiempo es capaz de otorgarnos cordura como herramienta para sobrellevar el peso del mundo. La escritura se muestra como una manifestación del deseo de vivir.

Más adelante siguiendo la línea de las páginas, Villoro nos adentra en un viaje de conocimiento por la historia literaria partiendo desde la línea europea, donde personalidades como Daniel Defoe, Nikolái Gógol, Dostoievski, Karl Kraus, y Peter Handke, toman el papel principal en diferentes ensayos que nos guían a través de sus vidas y su evolución literaria.

Como ejemplo de esto, Villoro nos presenta la vida de Defoe con las diversas peripecias y casualidades de un personaje cuya búsqueda de las palabras se centraba en el anonimato, debido a su trabajo como periodista tuvo que adoptar un papel de neutralidad y al mismo tiempo de falsas posturas. Se convirtió en una persona experta en representar opiniones que no compartía lo que elevaba su poder de persuasión utilizando a las letras

como herramientas. Sin embargo, su publicación de *Robinson Crusoe* significó un cambio importante para literatura, siendo la primera novela autobiográfica de la historia, Defoe logra inaugurar un nuevo empleo del tiempo al someter su obra cronológicamente abriendo las puertas de la literatura realista.

De igual manera no podía faltar en el recorrido dado por Villoro, el enfoque latinoamericano, donde podemos ver las habilidades de preservar cualidades poéticas aun en la prosa de Ramón López Velarde; los aportes significativos de Rodolfo Usigli como precursor del teatro mexicano; e igual forma nos da cuenta de la fuerza y esencia de las cartas que son poco a poco olvidadas por el aumento de la tecnología, utilizando como ejemplo la correspondencia de escritores como Onetti, Cortázar y Puig; en ellas se pueden encontrar las palabras sólo dichas en soledad.

Finalmente, los ensayos nos encaminan al pasado e infancia del autor, donde es fácil distinguir los sentimientos plasmados de un escritor cuyo deseo es escribir y así ofrecer una mirada diferente del mundo que nos rodea. Villoro nos pasea por las inquietudes de un niño al que dos lenguas totalmente distintas le jugarían momentos incómodos y al mismo tiempo se convertirían en sus herramientas que lo encaminarían hacia su amor por la literatura. Y es precisamente el conocimiento de estos idiomas los que más tarde lo ayudarían en la comprensión de las traducciones de textos.

Son en estas anécdotas donde su experiencia como cuentista nos invita a reflexionar sobre la literatura infantil, para lograr transformar la lectura en una forma del afecto. Convertirla en el deseo que quedará infundado en el

corazón del infante y las cosas que resulten después de ese momento, sólo fluirán en la dirección que las letras mismas vayan marcando.

La utilidad del deseo despliega las ideas de Juan Villoro en referencia al pensamiento y a la reflexión, desde su punto de vista agregando su estilo personal al momento del discurso; así como sus nociones generales sobre el ensayo y la particularidad que el escritor mexicano ha desarrollado a través de los años. Traza un camino para pensar sobre la literatura, la lectura, la escritura, la relación con la palabra y una serie de tópicos que está entre líneas en cada uno de los ensayos.

Sus continuas referencias y acontecimientos narrados convierten la obra en una invitación a la lectura y azuzan a la relectura, un libro que te guía hacia otros libros. Villoro logra transformar las palabras de los hermanos Grimm al convertir la lectura y la escritura en herramientas de representación de la realidad. “Niegan la destrucción y permiten superar la angustia de la muerte y trascender el sufrimiento”¹ De manera que al mismo tiempo en que uno hace uso de ellas, se cura de la enfermedad que hay en su interior. Es así, como deja de ser solamente útil. Es entonces cuando desear se vuelve necesario.

Asurim Ponce Pineda